

PAGO ADELANTADO	
Capital.	Ptas. 47,50
Fuera (pagando en la Admón).	5
Item (id. a los comisionados).	5,50
Europa y Anillas.	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	15
Comunicados, a precios convencionales.	
De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés	
Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.	

EL ATLANTICO

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea	5 cts. de pt.
3.ª	10
2.ª	20
1.ª	30
Sección de noticias	0,50
Esquelas de defunción.— dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15; 4.ª plana, 10; 5.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pesetas.—Suscriptores, 10 por 100 de rub.	

AÑO IX.—NUMERO 39
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER—VIERNES 9 DE FEBRERO DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TELÉFONO NÚM. 25

Compañía DE FERROCARRIL CANTABRICO

En cumplimiento del artículo 20 de los estatutos sociales y por acuerdo del Consejo de administración, se convoca a los señores accionistas a Junta general ordinaria, para el día 10 de febrero próximo.

La reunión tendrá lugar en las oficinas de la Compañía, Hernán Cortés, 7, 3.ª, a la hora de las cuatro de la tarde. Al pie de la presente convocatoria se insertan los puntos que se someten a deliberación.

Los señores accionistas podrán recoger las respectivas papeletas de entrada, en las oficinas de la Compañía, antes del día 9 de febrero, y previo depósito de los títulos ó sus resguardos.

Para la representación de unos socios por otros, bastará trasferir la papeleta de entrada a cualquier accionista que tenga derecho a la asistencia.

Santander 26 enero de 1894.—El Presidente, Estanislao de Abarca.

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación de la memoria, balance y cuentas.
- 2.º Nominación de comisión para revisar las cuentas en el presente año.
- 3.º Autorización al Consejo para continuar los estudios de la línea.
- 4.º Proposición del Consejo solicitando ampliación de la emisión de obligaciones.

Juan Zorrilla

Doctor en Medicina y Cirugía

Ha trasladado su domicilio a la calle de Hernán Cortés, núm. 9, casa de don Francisco G. Macho.

El discurso de Martínez

El discurso disparado por el general Martínez contra el sultán de Marruecos no tiene desperdicio.

Empieza así:

«Desde que desembarqué en Mazagán y puse el pie en tierra del imperio marroquí, en todas partes he visto la poderosa mano de un valiente caballero, digno descendiente del piadoso Huelal el Cheriff, y que por sus gloriosos hechos, por su valor y su corazón no tiene más igual entre los Soberanos del Mogreb que Muley-Haba-el-Mausac.»

El elocuente general se muestra aquí bastante fuerte en Historia; pero olvida un pequeño detalle...

Si Martínez hubiera hecho memoria, hubiese añadido que donde se ha visto mejor la poderosa mano de aquellos caballeros es en Melilla.

En cambio, del general Martínez no se ha sabido todavía dónde tiene él la

mano derecha; sin que tampoco haya dado motivos para suponerle zardo. No ha dado motivos para nada...

Prosigamos, pues, la lectura de su discurso, á ver por dónde desputa Martínez.

«A mí—le dice al sultán—que soy soldado y que tengo por carrera las armas, me honra, enaltece y satisface el venir á tratar con un soberano militar que seguramente comprenderá, mejor que nadie, mi pensamiento.»

¿Er qué quedamos? ¿El general embajador ha ido á Marrakesh en calidad de general ó de embajador?

De cualquier modo, el discurso de Martínez, general ó embajador, sería comprendido por cualquiera menos por el sultán, que no entiende la lengua de Cervantes, ni cuando no se le pide una indemnización.

¿Indemnización hemos dicho? Véase con cuántos rodeos se anda Martínez Campos... para no pedirla:

«Con el que ama á Dios con fé verdadera todo es posible; con el que tiene corazón no hay dificultades, el valor cuando es verdadero es hermano de la prudencia, y templanza, y cuando existe amistad entre dos pueblos que han vertido su sangre en los campos de batalla, no puede romperse nunca. Cuando las nubes cubren el horizonte podrán nublar al sol, pero cuando el viento las despeja aparece el cielo más azul, más hermoso, más rad ante y más espléndido que nunca...»

¡Justo!...

Uno metió la cabeza y no la pudo sacar. María fué concebida sin pecado original.

No es esta precisamente la consecuencia á que llega Martínez Campos por tan revueltos caminos; pero es esta otra no menos incongruente que la de marras.

«La amistad que se profesan España y Marruecos es muy antigua.»

En seguida recuerda el orador que «el valiente Rey Alfonso XII (que Dios tenga en santa gloria) supo hacerla mayor (aquella amistad) recomendando (gerundio cuya propia aplicación no está obligado á conocer un general valiente) á su real esposa y magnates que siempre la conservaran.»

Recuerda también que el mismo Muley-Hassam ha prometido conservar la

paz, y, en consecuencia, el embajador se las promete muy felices.

«Por eso—dice—mi misión ha de ser fácil...»

Muy fácil.

Sobre todo, con la doble ayuda de Alá y del verdadero Dios, que á entrambos pone velas el piadoso Martínez.

El cual, invocando á las dos divinidades, concluye así la sabrosa homilia:

«Tengo la alta honra de poner en las reales manos de V. M. (que Alá prospere) la real carta de S. M. la Reina Regente (que Dios proteja), acreditándome como embajador extraordinario cerca de vuestra Real persona (que Alá ensalce), y otra real carta de la augusta señora contestando á la que V. M. (que Alá glorifique) dirigió con motivo de los sucesos de Melilla á mi soberano el Rey D. Alfonso XIII (cuya vida guarde Dios)»

Se nos olvidaba transcribir del discurso de Martínez la siguiente declaración auténtica:

«Los hombres son pequeños. Solo Dios es grande y vencedor.»

A lo que el sultán de Marruecos replicará invariablemente:

—Alá es grande.

Y... en paz.

Si se tratara—que no se tratará—de la indemnización, Muley-Hassam modificará el estribillo de esta manera:

—El Banco de España... es grande. D.

Los legados de Igareda

Mañana se reunirá el Ayuntamiento de Cabezón de la Sal, con las juntas locales de Beneficencia ó Instrucción pública y probablemente se acordará la actitud definitiva y la conducta que debe seguir aquella corporación en este desdichado asunto y enfrente de la inexplicable pasividad del señor Obispo de Cádiz, que nada hace por despejar la situación difícil y violenta que ha creado y sostiene su resistencia obstinada á cumplir la voluntad de don Pedro de Igareda y á que se cumpla la de doña Petra, en cuyos testamentos, en el de don Pedro como albacea y en el de doña Petra Igareda como ejecutor de las obras en que se debía emplear el le-

gado con que se favorece á la citada villa, figura el nombre de aquel prelado, entonces obispo de Santander, como buena garantía del mejor cumplimiento de las benéficas mandas... ¿Cómo había de sospechar la sencilla fe de los testadores que el único obstáculo al cumplimiento de su voluntad había de ser precisamente la resistencia de aquel señor...!

Inútil sería que el Ayuntamiento de Cabezón de la Sal intentara más arreglo con el señor Calvo y Valero que el que puede intentarse desde luego ante los tribunales de justicia. Toda gestión extrajudicial para recabar del albacea remiso, como un favor, el cumplimiento de su deber, ha sido inútil. El señor Calvo y Valero ni quiso nunca cumplirle como albacea de don Pedro, ni autorizar el cumplimiento de su cometido á los albaceas de doña Petra Igareda; los cuales, como lo demuestra la correspondencia particular que hemos publicado nosotros con autorización debida, manifestaron siempre el constante deseo de cumplir la voluntad de la testadora, y la hubieran cumplido sin la obstrucción interpuesta siempre por el actual obispo de Cádiz, cerca del cual, además de la constante gestión de los citados albaceas de doña Petra para que el testamento de esta se cumpliera, ya se gestionaba, desde la muerte de don Pedro Igareda y por individuos de la misma familia del testador, la entrega del primer legado, aunque ninguna de tales personas tenía intervención directa en la testamentaria.

El señor Calvo ni se dignaba contestar á las cartas (algunas certificadas) que se le dirigían.

Hace cuatro años, de regreso de su excursión por Francia, concedió una entrevista al representante de uno de los albaceas de doña Petra y á un individuo de la familia de esta señora; entrevista de que ya dimos cuenta, pero de la que ahora conocemos otros pormenores. Dijo entonces el señor Calvo que, estando clara la voluntad de los hermanos Igareda de concurrir á la misma obra, podría acumularse el legado de doña Petra al capital de don Pedro; el cual debía de estar en poder del señor Calvo; pero no se accedió á esta

proposición por entenderse que eran cosas completamente distintas y diversas obligaciones de uno y otro legado.

En la misma entrevista se propuso al señor Calvo que, á su vez, transfiriera sus facultades al actual obispo de Santander, pues se deseaba que el patronato tuviera su primera representación en la autoridad eclesiástica de la diócesis; pero á todo esto se opuso tenazmente el señor Calvo, el cual no ha contestado después á ninguna de las cartas que se le ha escrito sobre el particular.

«Ha seguido el obispo en este asunto—dice una carta que tenemos á la vista—una política parecida á la que emplea el Sultán de Marruecos... ¿Que chilla la gente? Pues se compra el prado de Roigada, y pasan dos años. ¿Que se murmura del obispo? Pues se gastan unos duros en comprar una casa y establecer una escuela de párvulos en Cabezón; anunciando que irá el obispo, y nunca llega. Es una burla escandalosa que debe cesar de una vez.»

Cesará, si el Ayuntamiento de Cabezón de la Sal se decide á llevar el asunto ante los tribunales de justicia; á los cuales parece que el señor Calvo desafía, escudado en su alta dignidad eclesiástica, cual si ella hubiera de gozar inmunidades.

A pesar de este recelo general, nosotros nos inclinamos á creer casi todo lo contrario; que hoy, mejor que nunca, es conveniente á la misma causa de la tradición, de lo que se ha dado en llamar «el orden» por antonomasia, algún alto ejemplo de justicia, de vez en cuando, para hacer revivir la fé, tan quebrantada por los malversadores, ó siquiera de otros obispos industriales, que no tienen escrúpulo en poner los prestigios de su dignidad al servicio de una competencia, que sostienen á la vez con sus preces y con su dinero... ó con el dinero de otros testadores.

Emigración

Si son cosas ciertas maravillas tales como las que cantan

hubiera querido el joven dejar de correr un peligro menos en aquella noche, ya que debía ser este su resultado.

El burgomaestre, por su parte, iba sostenido y casi arrastrado por su fiel consejero Peterkin y otro de sus operarios.

Así llegaron todos sumamente fatigados á las orillas del Mosa, habiendo encontrado por el camino muchas cuadrillas de vecinos de Lieja que deseaban saber el estado de los negocios en Schonwaldt, y preguntaban si era verdad, como empezara á correr la voz, que se había suscitado una reyerta entre los vencedores.

Desahaciéndose de estos curiosos importunos del mejor modo que pudieron, lograron por fin, gracias á Peterkin y á algunos compañeros suyos, procurarse un esquite, y disfrutar por este medio de un descanso de que necesitaban, especialmente Isabel que se miraba casi sin movimiento en los brazos de su libertador, y el digno burgomaestre que después de haber dado con bastantes altos é interrupciones las gracias á Durward, empezó dilatada arenga dirigida á Peterkin por el valor que diera muestra, la beneficencia con que se distinguiera, de los infinitos riesgos á que le habían expuesto estas dos virtudes tanto en la presente ocasión como en otras muchas.

«Peterkin, le dijo continuando el mismo tema de la noche, si fuese menos alentado de lo que soy, no me hubiera opuesto á que los vecinos de Lieja pagasen el veinte por ciento, cuando todos los demás se habían ya conformado.»

La cobardía no me hubiera guiado á esa batalla de S. Tron donde un guerrero del Henao derribóme de una lanzada en una zanja de lodo, de donde ni mi valor ni mis esfuerzos pudieron arrancarme

un minuto en salir de Schonwaldt; y si no volvéis á poner los pies aquí sin mi compañía, juzgo que tardareisalgún tiempo.»

El honrado ciudadano pronunció entre dientes la última parte de esta frase, como si temiese que se hiciera pública la expresión de un sentimiento que por otra parte era imposible disimular.

«Seguidme despacito, valientes curtidores míos, dijo en voz baja á sus guardias de corps, y salgamos lo más pronto posible de esta caverna de asenos.»

La mayor parte de los liejenses, á lo menos los que no eran de la clase mas vil, abrazaban en esta parte la opinión del Sindico; y tuvieron menos alegría cuando entraron tirufantes en Schonwaldt que la que experimentaban ahora que podían esperar salir con el pellejo.

Nadie puso obstáculo á su partida, y ya se deja considerar el contento y satisfacción de Quintín cuando se vió fuera de estas formidables murallas.

Por la primera vez desde que entraron en la sala donde se ejecutó el abominable asesinato, atreviéndose á dirigir la palabra á la Condesita, preguntándole cómo estaba.

«Bien, bien, respondió con el laconismo de una persona que está sufriendo un acceso de calentura; perfectamente bien.»

No os detengáis en hacerme una sola pregunta; aprovechemos los instantes: huyamos, huyamos.»

Diciendo esto, se esforzaba en acelerar el paso: pero se veía tan lejos de conseguirlo, que hubiera caído estenuado á no sostenerla Quintín.

Con la ternura de una madre que desea poner á su hijo fuera de peligro; tomóla en brazos para llevarla; y cuando ella le pasó el suyo por el cuello, sin mas objeto que el de sostenerse y salvarse, no

Pero el valor, la presencia de ánimo y la resolución de Quintín Durward, que poseía estas cualidades en un grado casi incompatible con su edad, y que al mismo tiempo se hallaba estimulado por todo lo que era capaz de exaltar su energía, cambió con una sola acción el aspecto de los negocios.

Imitando á los soldados de la Marck, echóse sobre Carl Ebersson, hijo de su caudillo; sujetóle fácilmente, y apuntándole un puñal á la garganta dijo en alta voz: «¿A este juego jugamos?»

En este caso, aquí estoy yo.»

«Deteneos! deteneos! gritó de la Marck; esto no es más que una chanza?»

«Podríamos presumir que yo quisiese hacer daño á mis buenos amigos y aliados de la ciudad de Lieja?»

Soldados, bajad las armas y sentaos. Quitad de ahí ese cadáver, y aneguemos el resentimiento en nuevas oleadas devino.»

Todos obedecieron, y los soldados y los liejenses mirábanse unos á otros como ignorando si debían considerarse como amigos ó enemigos.

Quintín Durward aprovechó este momento.

«Guillermo de la Marck, dijo, y vosotros ciudadanos y habitantes de Lieja, escuchadme un momento.»

Vos, joven, estaos quieto, pues Carl procuraba escurrirsele: no os sucedera ningún mal, á menos que se repita alguna de esas chanzas pesadas.

—Por Satanás, dime quién eres, exclamó de la Marck sumamente admirado, tú que te atreves á coger rehenes en mi presencia, y á imponerme condiciones á mí que las prescribo á los demás y no las tolero de nadie.

—Soy un servidor de Luis rey de Francia, res-

los corresponsales, del Muley dichoso, y de sus pensiles, y de sus mujeres, que cuenta por miles; y pues en España no hay tales Edenes, ni tales huries, ni tales belenes, deje don Arsenio las compensaciones y proponga, en cambio, con buenas razones al sultán dichoso, querido de Alá, que ir nos deje á todos á vivir allá.

Pues á nosotros no nos ha convenido. Ni estamos convencidos á estas horas de que haya triunfado verdaderamente el consabido «principio de autoridad». Cuando una autoridad sostiene una injusticia su triunfo es su misma derrota y la mayor desautorización de la autoridad misma. Es un error lamentable el suponer que convienen tales triunfos á la «causa del orden». La injusticia, venga de donde quiera, siempre es un desorden; de suerte que lo que ha de restablecer el orden ha de ser la justicia, cumplida siempre, en todo momento, con más ó menos relativa oportunidad, pues siempre es ella de oportunidad absoluta.

FALSA VICTORIA

Ha terminado la huelga. Pero ¿se podrá decir una vez más «aquí no ha pasado nada»? Se ha dicho esto muchas veces; pero nunca con verdad. Todo hecho deja un rastro que el tiempo no borra; y cuando el hecho es una injusticia, aunque se consiga ahogar la protesta, vuelven los rencores al corazón y germinan allí. El injusto é ilegal monopolio innovado en un arte libre por una autoridad que añade á su legal función la de legislar, usurpada, prevalece. En la lucha con el hombre miserable, el «principio de autoridad» ha triunfado y aun se ha robustecido. ¡Bello triunfo!

«¿Cómo!—decía el otro día un rico comerciante en la Cámara de Comercio.—¿Esa gente se permite venir á tratar con nosotros como de potencia á potencia?»

La exclamación no podía ser más elocuente; y en tal *tessitura*, ya puede plantearse la cuestión del comerciante asociado; el cual propuso, entre otras cosas, que no se diera trabajo á ningún trabajador asociado.

«¿Cómo!—pudo añadir—¿han de asociarse los trabajadores ni más ni menos que los comerciantes?»

Añadió, ciertamente, que los obreros «no son dignos de ninguna consideración» y lamentó que «estuvieran adiestrados de manera que no daban ocasión á que se procediera por la violencia...»

—¿Cómo!—digo yo ahora—¿Crée ese señor comerciante que los obreros han cedido de su actitud sin violencia? ¿No es violencia el hambre? ¿O crée el señor orador que es él el que los ha convencido?

Una máscara célebre

Durante el ruinoso é inmoral reinado de Luis XV, de Francia, no era raro que por el influjo del ambiente que inficionaba las conciencias, el maquiavelismo estuviese por igual en el despacho del ministro que en el *budoir* de la cortesana; lo mismo en la jactanciosa figura del aristócrata que en la del humilde artesano. La mujer sirvió de agente en infinitos casos para combinaciones bastardas, ora para aquellas que debían satisfacer la ambición de oro, ora para aquellas que aspiraban á cruel venganza. La belleza era tentación segura y conspiraba, á veces, con la complacencia de padres y maridos contra el decoro de un nombre. El ejemplo venía de arriba, y por su parte el pueblo no era menos escrupuloso. A menudo se pasaba de un zaquizami á un palacio; pronto se cambiaban los apellidos vulgares, casi ridiculos, con los pomposos títulos nobiliarios, y los mecánicos oficios con empleos y cargos que así pusieron la administración y la honra de Francia en el campo de batalla y en las escaramuzas de la diplomacia. Luis XV es la última figura de la licencia cortesana. La pluma, el lápiz, el pincel, no hallan en el mismo vestido distinción para retratar los hechos sin molestar el mismo decoro del lector ó del espectador.

En tales tiempos había en París, en los Inválidos, un carnicero llamado Poisson; era hombre bajo, grosero, crápuloso, capaz de consentir en cualquier miseria, con tal que ella le produjera resultados pecuniarios. Tenía digna compañera; de este matrimonio nació una bellísima niña, á la cual se procuró educar en la escuela de la más refinada coquetería. Cayó en las redes un marido infeliz, que no sirvió para otra cosa que para facilitar el paso á su mujer,—la excarnicera,—por el camino de su desenfrenada ambición. Madame de Etoiles—éste era el nombre de la hija de Poisson—soñaba muy alto. Varias veces se había ya presen-

tado en la corte para atraer la miradas del rey, pero éste estaba harto ocupado con otras bellidades.

Llegó el Carnaval; aquel Carnaval gárrulo, ruidoso, copartícipe de la rusticidad de las fiestas medio evales y de las minucias mitológicas de los tiempos corrientes... Esa fiesta de la locura era adorada por Luis XV, meaos ceremonioso que su antecesor, y ávido de variar el género de conquistas á que con frecuencia se entregaba. En tales días, el rey bajaba disfrazado hasta el pueblo, y el pueblo subía hasta el palacio, mediante invitaciones que se regalaban ó se vendían por cortesanos corrompidos. La villa de París quería obsequiar á su monarca; organizó un espléndido baile de máscaras, tomando por pretexto el casamiento del delfín con la infanta de España.

El rey prometió asistir á la fiesta; el cebo se preparó tan abundante, que Luis XV se preguntó en más de una ocasión si la poudrada virtud del pueblo ó de la clase media, era un sueño, una ficción. Aquellas hermosuras no eran menos amables que las que pretendían llevar sangre azul. Excusado es decir que madama de Etoiles aprovecharía aquella oportunidad. Allí estaba, en efecto, en aquel gran salón de oro, de luz, de entoncedoras perspectivas. Iba ella disfrazada de Diana la cazadora... ¡Bonito símbolo de sus intenciones! Presentóse con traje heroico, suficiente breve para permitir á la diosa de la selva el ejercicio de la caza; con el traje, en fin, de las espartanas que, en la carrera, no querían pisarse la fimbria de su vestido. La hija del carnicero estaba en carácter. Viola Luis XV, y con el mayor descaro como si hubiese estado en su propia corte, acercóse á la máscara para hablarla y que le permitiera ver su rostro. La de Etoiles obedeció, pero cubrióse inmediatamente y fingió escaparse asustada. Tuvo buen cuidado, sin embargo, de dejar caer en su fuga el fino pañuelo que llevaba en la mano. Recogiéndolo el rey, echólo, como el Sultán en su serrallo, sobre la máscara que

La elección estaba hecha. Todo el mundo comprendió que el rey tenía ya nueva favorita. La de Etoiles se desembarazó pronto de su marido, y con el nombre de madame de Pompadour ha pasado á la posteridad, por lo espléndida en dispensar gracias y honores, por los conflictos diplomáticos que promoviera y por el lujo sin precedentes de que se rodeara.

PHILEMON.

Una condesa

Carlos d'Athis, publicista, tiene el honor de participar á usted el nacimiento de su hijo Roberto.

El recién nacido sigue bien.
Todo el París literario y artístico recibió, hace cosa de diez años, esa escuela impresa sobre papel satinado y con el escudo de armas de bre papel satinado y con el escudo de armas de los condes de Athis-Mons, de los cuales el último, Carlos de Athis, había sabido, muy joven aún, conquistarse un nombre de poeta. «... El recién nacido sigue bien.» «Y la madre? ¡Oh! De ella no hablaba la escuela. Todo el mundo la conocía demasiado. Era hija de un antiguo cazador furtivo de Sena y Oise, una antigua modelo que se llamaba Irma y cuyo retrato había rodado por todas las Exposiciones como el original había rodado por todos los estudios. Su frente pequeña, su labio levantado á la antigua, aquella cara de campesina—una guardadora de pavos con facciones griegas,—aquel color, que da á las muchachas que se crían al aire libre, que da á los cabellos rubios reflejos de seda pálida, daban á aquella chiquilla una especie de originalidad bravia completada por dos ojos de un color verde magnífico, medio escondidos entre las espesas cejas. Una noche después de un baile en la Opera, Athis se la llevó á cenar, y desde hacía dos años seguía la cena. Pero aun cuando Irma había entrado por completo en la vida del poeta, por hacerse indispensable. Demasiado rústica y demasiado tonta para comprender nada del genio de Athis, aquellos versos magníficos, refinados y de buen tono, que hacían de él una especie de Tennyson parisiense, había sabido sin embargo plegarse á todos sus deseos, á todas sus exigencias, como si en el fondo de aquella naturaleza vulgar hubiera quedado un poco de la admiración humillada de la plebeya hacia el aristócrata, de la vasalla hacia el soberano. El nacimiento del niño no hizo más que aumentar su nulidad en la casa. Cuando la condesa de Athis Mons, la madre del poeta, mujer distinguidísima de la mejor sociedad, supo que tenía un nietecito, un vizconde pequeño, debidamente reconocido por el autor de sus días, tuvo deseos de verle y de abrazarle. Cierta que para una antigua dama de la Reina María Amelia era muy duro pensar que el heredero de aquel título tenía madre semejante; pero ateniéndose á la fórmula de las esquelas de dar parte, la anciana se olvidó de que tal mujer existía. Escogió para poder ver al niño una nodriza, á cuya casa iba cuando estaba segura de no encontrar á nadie, la admiró, lo mimó, lo adoptó de corazón, é hizo de él su ídolo, ese último amor de las abuelas, que les sirve de pretexto para vivir unos cuantos años más con el fin de ver crecer á sus nietos... Luego, cuando el vizconde fué un poco mayor y volvió á vivir con su padre y con su madre, como la condesa no podía renunciar á verle, se hizo un convenio: cuando la abuela tiraba de la campanilla, Irma se escondía silenciosamente, humildemente, ó bien llevaban al niño á casa de su abuela; y mimado por aquellas dos madres, quería á la una tanto como á la otra, admirándose de percibir en las caricias cierta voluntad de exclusión, de acaparamiento. Athis, entregado por completo á sus versos, á su fama creciente, se contentaba con adorar á su Roberto, con hablar de él á todo el mundo, y con imaginar que el niño era sólo suyo. La ilusión no duró mucho.

—Quisiera verte casado...—le dijo un día su madre.
—Sí... pero el niño...
—No tengas cuidado. He descubierto para ti una joven noble, pobre que te adora. He hecho que conozca á Roberto y ya son amigos antiguos. Además, el primer año tendré yo al niño conmigo, y después ya veremos.
—¿Y esa... esa mujer?—se atrevió á decir el poeta ruborizándose un poco, porque era la primera vez que hablaba de Irma delante de su madre.
—¡Bah!—respondió la anciana—le daremos una buena dote, y estoy segura que entrará con quien casarse. Los burgueses de París no son supersticiosos.
Aquella misma noche, Athis, que no había estado nunca muy enamorado de su querida, le habló de aquellos arreglos, y la encontró, como siempre, sumisa y obediente. Pero al otro día, cuando volvió á su casa, la madre y el niño se habían marchado.
Acabaron por encontrarse en casa de Irma, en una horrible cabaña, en el bosque de Ramdoullet, y cuando el poeta llegó, su hijo, su heredero, vestido de terciopelo y encaje en las rodillas del viejo cazador, jugaba con su pipa, corría detrás de las gallinas, satisfecho de hacer volar sus rizos al aire libre.
Athis, aunque muy conmovido, quiso fingir que se reía, y trató de llevarse á los fugitivos. Pero Irma lo entendió de otra manera. La echaban de la casa, y ella se lleva á su hijo. ¿Había algo más natural?... Fue menester nada menos que la promesa del poeta de que no se casaría para que se decidiera á irse con él, y así y todo impuso condiciones. Habían olvidado demasiado que era ella la madre de Roberto. Omitarse siempre, desaparecer cuando la condesa llamaba, aquella vida no era posible. El niño no había crecido demasiado ya para que se le expusiera á esas humillaciones delante de él. Se convino en que puesto que la condesa no quería encontrarse con la querida de su hijo no iría á casa de ésta, y le llevarían el niño todos los días á la suya.
Entonces empezó para la abuela un verdadero suplicio. Todos los días había pretextos para no mandar el niño. Roberto tenía los, hacía frío, llovía. Otras veces era el paseo, la equitación, la gimnasia. Y no veía casi á su nieto la pobre anciana. Al principio quiso quejarse á Athis: pero sólo las mujeres conocen el secreto de sus guerrillas. Sus arides se ocultan como los puntos escondidos que sujetan los volantes, y los encajes de sus vestidos. El poeta no era capaz de ver nada, y la pobre abuela pasaba la vida esperando la visita de su nieto, esperando en la calle cuando salía con un criado, y con sus besos furtivos, sus miradas presurosas, aumentaba su cariño maternal sin poder nunca verlo satisfecho.
Entretanto, Irma Sallé—siempre con ayuda del niño—iba ganando terreno en el corazón del padre. Ahora estaba al frente de la casa; recibía, daba reuniones, se instalaba como mujer que no piensa en marcharse. Cuidaba, sin embargo, de decir de cuando en cuando delante de su padre. ¿Te acuerdas de las gallinas del abuelo? ¿Quieres que vayamos á verlas? Y con esa eterna amenaza de marcharse preparaba la instalación definitiva del matrimonio.
Necesitó cinco años para hacerse condesa; pero al fin lo fué... Un día el poeta fué temblando á anunciar á su madre que estaba decidido á casarse con su querida; y la pobre señora, en lugar de indignarse, acogió aquella calamidad como una dicha, sin ver más que una cosa en la boda: la posibilidad de ir á casa de su hijo y de amar libremente á Roberto. El hecho es que

pondió resueltamente Quintín, uno de los acheros de su Guardia escocesa, como mi hablar y en parte mi traje pueden acreditarlo. Me hallo aquí por orden suya, para ser testigo de cuanto ocurra; y participárselo; y veo con dolor que tu conducta es más bien la de un hereje que la de un cristiano, más propia de un insensato que de un hombre dotado de razón. El ejército de Borgoña va á ponerse en marcha inmediatamente contra ti; y si deseas alcanzar socorros de Francia, fuerza es que te moderes. En cuanto á vosotros, habitantes de Lieja, yo os invito á volver inmediatamente á la ciudad; y si alguien se opone á vuestra marcha le declaro desde ahora enemigo de mi amo su magestad cristianísima. —¡Francia y Lieja! —¡Francia y Lieja! gritaron los curtidores que formaban la guardia de honor de Pabellón, y otros muchos paisanos cuyo valor empezaba á reanimar la audacia de Quintín. Francia y Lieja. Viva el valiente achero. Viviremos y moriremos con él. Los ojos de Guillermo de la Marck centelleaban de cólera, y puso mano á su puñal como si quisiera lanzarle y atravesar el corazón del atrevido achero; pero echando la vista en rededor suyo, leyó, en las miradas de sus mismos soldados un cierto no sé qué, que le infundió moderación. Eran muchos de ellos franceses, y nadie ignoraba los socorros secretos en gente y dinero que su jefe recibía del reino de Francia, y aun no faltara quien estaba horrorizado del sacrilego asesinato que acababa de cometerse.

El nombre y reputación de Carlos de Borgoña, príncipe que no dejaría de concebir el merecido horror por los acontecimientos de aquella noche, la imprudencia de armar zambra con los liejenses, la locura de promover el enojo del Rey de Francia, todas estas ideas hacían vivísima impresión en su entendimiento, aunque no le tuviese entonces muy despejado. En una palabra, conoció de la Marck que si se entregaba á alguna nueva violencia, peligraba de no ser sostenido ni aun por su propia tropa. Por lo tanto, desarrugando su frente y suavizando la expresión de aquellos inflamados ojos que tanto terror infundían declaró que no llevaba malas intenciones contra sus buenos amigos de Lieja, y que podían salir de Schonwaldt cuando les diese la gana, aunque había confiado que pasarían juntos la noche celebrado la victoria con públicos regocijos. Añadió, con un sosiego que le era poco familiar, que estaría pronto á entrar en negociaciones con ellos para el reparto del botín, y á acordar las medidas necesarias para la defensa común, ya fuese el día siguiente ó el que mejor les pareciese. En cuanto al joven achero de la Guardia escocesa, se lisonjaba de que le haría el honor de pasar la noche en Schonwaldt. Agradeciésole Quintín, pero añadió que todas sus operaciones debían determinarse por las del señor Pabellón, con quien tenía orden particular de estar íntimamente unido; sin embargo, no dejaría de acompañarle la primera vez que tuviera el honor de venir á visitar al esforzado Guillermo de la Marck. «Si vuestras acciones han de regularse por las mías, dijo Pabellón, es probable que no tardareis

hasta el fin de la batalla. ¿No fué mi valor también el que excitó á poner la última noche un coselete harto estrecho, que me hubiera ahogado sin el auxilio de este valiente joven, que no tiene mayor gusto que cuando puede pelear? ¡Dios se lo conserve! ¿Y qué diremos de mi bondad de corazón, Peterkin? Ella me ha empobrecido, es decir, me hubiera empobrecido, por poco mas que descubiera la seguridad de los bienes de este mundo percedero; y Dios sabe en qué apuros puedo encontrarme todavía con esas damas, esas condesas y esos secretos que guardar. Todo esto puede costarme la mitad de mi fortuna, amen del pesonezo. Quintín no pudo guardar por más tiempo el silencio, y le protestó que si corría algún peligro ó tenía alguna pérdida á causa de la señorita que estaba entonces bajo su protección, ella se apresuraría á indemnizarle, tanto con su gratitud como con el dinero que fuese necesario. «Muchas gracias, señor achero, muchas gracias, respondió el liejense; pero ¿quien os ha dicho que yo pida indemnizaciones para cumplir con el deber de un hombre de bien? Sentiría que pudiese costarme alguna cosa de un modo ó de otro; y creo que me es permitido tener esta conversación con mi lugarteniente, sin achacar á nadie las pérdidas y los peligros que pueda correr.» Quintín dedujo de este modo de producirse, que el Síndico era del número de esa gente que murmurando y regañando se recompensan ellos mismos de los servicios que prestan á los demás, y cu

la verdadera luna de miel fué para la abuela. Athis, después de su calaverada, quiso alejarse un poco tiempo de París.

En resumen: entre aquellos seres agrupados como á la fuerza alrededor de una cuna, el único verdaderamente desgraciado era Carlos de Athis.

Los condes de Athis tienen el pesar de participar á usted la muerte de su hijo Roberto.

ALFONSO DAUDET.

Ecos varios

Se acaba de celebrar en Shanghai el quincuagésimo aniversario de la apertura de aquel puerto del imperio chino al comercio europeo.

En Auxerre (Francia) ha muerto uno de estos días un mendigo octogenario, llamado el tío Philetot.

Los herederos que debían tener buena nariz, se dieron traza para descubrir en la cueva de la casa que habitaba este tío 400 botellas de vino de Burdeos de 1790.

Este poseía además una gran finca en otra localidad, convertida en un verdadero bosque y arruinados los edificios.

En estos momentos Londres está repleto de cantantes, pianistas y músicos de toda especie.

Mas no se contentan con eso, y uno de ellos, más ingenioso que los demás, ha perfeccionado el sistema con un rasgo notable: escribe á los artistas cartas por el estilo de la siguiente que ha dirigido á una cantante y que publica el Truth.

«Mi querida señora: estoy organizando un gran concierto en Queen's Hall si usted me toma diez entradas figurará su nombre en el programa.

Sabido es que Juana de Arco, cuya causa de canonización se sigue en Roma, acaba de ser proclamada Venerable.

Empezó en Orleans, pocos años antes de morir el célebre Monseñor Dupanloup, iniciándose con una información, en la que se recibió una multitud de declaraciones, y fue luego perseguida por Monseñor Couillé, actual Arzobispo de Lyon.

A los pocos momentos de practicadas estas diligencias falleció la niña, su duda á causa de un enfriamiento, pues se hallaba completamente desnuda.

el Cardenal Aloisi Masella.

No se ha podido averiguar quienes sean los autores del bárbaro abandono. Operaciones verificadas el miércoles en la almotaenia: 893 kilos de besugo, á 10'50 y 10 pesetas arroba; 1.933 kilos boga, á 17'50 quintal; 677 kilos mugles, á 18'75 quintal; 4 kilos congrio; 12 kilos lubina, á 2 pesetas; 18 kilos anguilas.

Ayer continuó la descaza del vapor «Cabo Machichaco» extrayendo flejes y lingotes de hierro.

El oculista Viña Lomba, que se dedica exclusivamente á las enfermedades de la vista, pone en conocimiento de su clientela que ha trasladado su gabinete de consulta de la calle de Santa Lucía, número 1, á la de Hernán Cortés, número 9, piso segundo, donde continuará recibiendo consultas de diez á dos.

Socorros facilitados ayer en la Casa de Caridad: 170 raciones de rancho 11 libras de carne. 22 idem de pan. 5 idem de arroz. 5 idem de garbanzos.

Ayer fueron sacrificadas en el Mata-dero 8 reses mayores y 5 menores, con peso de 1.559 kilogramos: 9 cerdos con 883 kilogramos, y 8 corderos.

En la Alcaldía se nos facilitó ayer la siguiente nota: «Alcaldía de Santander.—En virtud de lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento, se anuncia al vecindario que quienes deseen poner en la puerta de su tienda, almacén u otro establecimiento industrial ó mercantil, muestra ó rótulo más ó menos permanente, deberán solicitar permiso de esta Alcaldía, acompañando copia del letrado y del dibujo que quieran colocar, y el permiso se concederá siempre que en aquellos no se falte á la moral, al buen gusto, ni á las reglas gramaticales, por lo cual las muestras que no reúnan las debidas condiciones se someterán á las correcciones oportunas.

El jurado contestó afirmativamente á la única pregunta del veredicto de si la procesada Romualda era culpable de haber, con el fin de ocultar su deshonra, dado muerte fracturándole el cráneo, á un niño que acababa de dar á luz, enterrándole después en la cuadra de la casa en la noche del 13 de marzo del año anterior.

En vista del veredicto el Ministerio fiscal sostuvo sus conclusiones provisionales pidiendo se condene á la acusada como autora del delito de infanticidio, á cuatro años de prisión correccional, con cuya calificación estuvo después conforme la defensa.

La Sección dictó sentencia condenando á la Romualda Piró á la pena pedida contra ella de cuatro años de prisión correccional, declarando comprendida en los beneficios del R. D. de 9 de octubre de 1851, siéndola por tanto de abono la mitad del tiempo de prisión provisional que ha sufrido.

Sección de noticias

Mareas

FEBRERO 9.—Pleamares: 5'50 mañana, coeficiente, 86; y 6'6 tarde, coeficiente, 86. Bajamares: 0'00 mañana y 0'8 tarde.

Hemos sabido con satisfacción que nuestro particular amigo el Canciller del Consulado francés don Alfonso Luis de Casabianca ha sido promovido al inmediato grado de Canciller de 2.ª clase y destinado á la Legación de Francia en Buenos Aires, para donde partirá en breve.

Felicitémosle por sus adelantos en la carrera.

El domingo próximo tomarán posesión de sus cargos los nuevos concejales elegidos á principio de año, cesando en sus funciones los de real orden.

Los dos colegas vespertinos de la localidad dicen ayer que en vista de la promesa hecha por el señor Comandante de Marina—de aumentar el número de plazas fijas de lemanajeros—había terminado la huelga y reanudándose los trabajos en los muelles.

La guardia civil de Potes detuvo el martes á dos vecinos de Camaleño, Toribio y Felipe Prellero, los cuales conducían por la carretera de Camaleño á Potes, dos carros cargados de leña de encina verde, procedente del monte titulado «Hornello»

Un joven llamado Emilio Gutiérrez Alvarez encontró el lunes, á la una de la tarde en una cabaña del término de Luena, una criatura recién nacida, á la cual recogió y presentó para que fuera bautizada é inscrita en el Registro civil.

A los pocos momentos de practicadas estas diligencias falleció la niña, su duda á causa de un enfriamiento, pues se hallaba completamente desnuda.

No se ha podido averiguar quienes sean los autores del bárbaro abandono.

Operaciones verificadas el miércoles en la almotaenia: 893 kilos de besugo, á 10'50 y 10 pesetas arroba; 1.933 kilos boga, á 17'50 quintal; 677 kilos mugles, á 18'75 quintal; 4 kilos congrio; 12 kilos lubina, á 2 pesetas; 18 kilos anguilas.

Ayer continuó la descaza del vapor «Cabo Machichaco» extrayendo flejes y lingotes de hierro.

El oculista Viña Lomba, que se dedica exclusivamente á las enfermedades de la vista, pone en conocimiento de su clientela que ha trasladado su gabinete de consulta de la calle de Santa Lucía, número 1, á la de Hernán Cortés, número 9, piso segundo, donde continuará recibiendo consultas de diez á dos.

Socorros facilitados ayer en la Casa de Caridad: 170 raciones de rancho 11 libras de carne. 22 idem de pan. 5 idem de arroz. 5 idem de garbanzos.

Ayer fueron sacrificadas en el Mata-dero 8 reses mayores y 5 menores, con peso de 1.559 kilogramos: 9 cerdos con 883 kilogramos, y 8 corderos.

En la Alcaldía se nos facilitó ayer la siguiente nota:

«Alcaldía de Santander.—En virtud de lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento, se anuncia al vecindario que quienes deseen poner en la puerta de su tienda, almacén u otro establecimiento industrial ó mercantil, muestra ó rótulo más ó menos permanente, deberán solicitar permiso de esta Alcaldía, acompañando copia del letrado y del dibujo que quieran colocar, y el permiso se concederá siempre que en aquellos no se falte á la moral, al buen gusto, ni á las reglas gramaticales, por lo cual las muestras que no reúnan las debidas condiciones se someterán á las correcciones oportunas.— Los agentes municipales quedan encargados de revisar todas las muestras ó rótulos ya existentes, á fin de conseguir los propósitos que guiarán á la Excmo. Corporación á adoptar aquel acuerdo.— Santander 8 de febrero de 1894.—El Alcalde, José M.º González Trevilla.»

La Guirnalda.—Esta sociedad, en el baile que celebrará el domingo de Piñata por la noche, adjudicará dos valiosos regalos para las dos máscaras que se presenten con los dos mejores trajes.

El nuevo servicio marítimo que subvencionado por el Gobierno de Noruega, acaba de establecerse en línea regular de vapores noruegos entre aquella nación, España é Italia y viceversa, saliendo de varios de los principales puertos de Noruega para Barcelona, se hará con un vapor quincenal que tocará en Santander continuando su viaje á Génova, desde cuyo puerto regresarán á varios de los puertos noruegos.

Dicha línea ofrecerá grandes ventajas para la comunicación entre las naciones base de la misma.

El primero de dichos vapores será el Glanvern, de 1.ª clase, que ha debido salir ayer de Noruega.

Leemos en El Nervión, de Bilbao, correspondiente al miércoles:

«La estudiantina de Santander, que pensaba marchar hoy á San Sebastián, ha desistido de ello porque alguna de las autoridades de aquella ciudad les ha puesto algún inconveniente para el objeto benéfico que persiguen.

Con este motivo los estudiantes saldrán para Santander en el próximo vapor, que será mañana.

Nosotros les deseamos un feliz viaje.»

Carta abierta al Dr. Audet: Más premios. «Thé Franco Columbian and International Exhibition.»

Of Chicago 1893 Le Secretariat du Délegué étranger. Al Doctor Audet, á Madrid.

«Muy señor mío: Tengo el gusto de comunicarle que el Jurado de la Exposición Internacional de Chicago le ha concedido, por la hermosura de sus especialidades, el Diploma de Honor y la Medalla de Oro, y además la insignia de bermejo, presente especial de la sección. El premio acordado ha sido la mayor recompensa conferida á su grupo y soy dichoso al comunicárselo. Espero que el brillante éxito obtenido por sus especialidades realizarán ann

más la universal celebridad de su Instituto Medical y la buena fama de su digna persona»

SE VENDE

berlina nueva. Informaran: Calle de Gravin, primer Hotel.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO»

INTERIOR

Consejo

Madrid 8—8 n.

Los ministros han celebrado consejo en Palacio.

El señor Sagasta estudió la situación de Portugal y la grave crisis por que atraviesa.

Trató de la cuestión de Marruecos, limitándose á informar al Consejo de las satisfactorias noticias recibidas.

También se ha ocupado el Consejo de la apertura de Cortes.

Acordaron los ministros no volver á reunirse hasta que lleguen de Marruecos noticias más concretas acerca de las negociaciones de la embajada.

Economías.—Registro de la propiedad

Madrid 8—8'15 n.

El gobierno tiene el propósito de amortizar algunas vacantes de generales del ejército, en beneficio del presupuesto.

El señor Capdepón estudia la reorganización de los registros de propiedad.

El «Legazpi»—Conferencia

Madrid 8.—9 n.

Ha salido para Mazagán el transporte «Legazpi»

—El señor Gamazo ha celebrado una conferencia con el gobernador del Banco de España.

Políticos asturianos

Madrid 8—10 n.

Algunos diputados liberales de Asturias, que ingresaron en el partido fusionista á la muerte del conde de Torreno, han escrito al señor Pidal manifestándole que están dispuestos á reingresar en el partido conservador.

Conferencia extraña

Madrid 8—11 n.

Los señores Gamazo, Maura y Castejar han conferenciado esta tarde durante dos horas. Esta conferencia es objeto de muchos comentarios.

De Marruecos.—La indemnización

Madrid 8—11 n.

En el ministerio de Estado se han recibido telegramas de Martínez Campos en los que comunica al Gobierno que en la entrevista celebrada por aquél con el Sultán, se ha acordado someter á la decisión del Garnit el señalar la cantidad que el emperador ha de entregar á España, como indemnización por los sucesos de Melilla.

Dícese que añade el telegrama que en el caso de la decisión del Garnit disgustara á Martínez Campos, éste volvería á tratar el asunto con el Sultán.

Contra los anarquistas

Madrid 8—12 n.

El ministro de Gracia y Justicia ha terminado ya las bases para el proyecto de ley de represión contra el anarquismo. Las bases serán sometidas muy pronto á la aprobación del Consejo de ministros.

—El general Sanchiz.—Recargo—

Madrid 8—11 n.

Ha fallecido el general Sanchiz. —El Gobernador de Barcelona ha sufrido un recargo bastante notable.

Enfermo.— El dengue

Madrid 8—11 n.

Se halla gravemente enfermo el presidente de la Audiencia de Barcelona. Hoy se le han administrado los Santos Sacramentos.

Existen en aquella ciudad, muchos enfermos del dengue.

Carvajal posibilista

Madrid 8—12 n.

El señor Carvajal ha pronunciado un discurso en el «Círculo de la Juventud Republicana», declarándose republicano conservador y abogando por la necesidad de recoger la bandera del posibilismo.

Madrid 8.—12 n.

Telegrafian de Granada que el gobernador de aquella provincia ha denegado el permiso que solicitaban unos obreros para celebrar una manifestación en demanda de trabajo.

Existen en Granada más de dos mil obreros desocupados y se teme que surja un grave conflicto.

COTIZACIONES

Table with columns: MADRID, Día 7, Día 8, 12 noche. Rows include 4 por 100 interior, exterior, amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, etc.

BOLSIN Madrid 12 noche. 4 por 100 interior. 68 10, 67 95

CAMISERIA INGLESA 34-BLANCA-34. Esta casa presenta un surtido de más de 1.000 corbatas en las más altas novedades.

Vino de Peptona Ortega. Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo. Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión.

Muebles inrompibles. con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn de Viena. Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasillo, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

Enfermos del oido

El Aceite Meubert cura las sorderas leves y los sintomas molestos del oido. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vertigos. Expulsa el cerumen y restablece la audicion. 4 pesetas boticas en Santander y Perez Molino y Diaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Venéreo - Sífilis

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos. Antiblenorrágico Ivel, para curar todo fijo uretral (purgaciones, gota militar, etc.). Antisifilítico Comper, para la sífilis en todos sus periodos. Precio, 4 pesetas en las boticas en Santander y Perez Molino y Diaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Beuma y gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras antirreumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alejados y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Reysser; resultados siempre admirables. 10 y 4 pesetas en las boticas en Santander y Perez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Tisis

y catarros crónicos, por antiguos y rebeldes que sean. Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander y Perez Molino y Diaz.

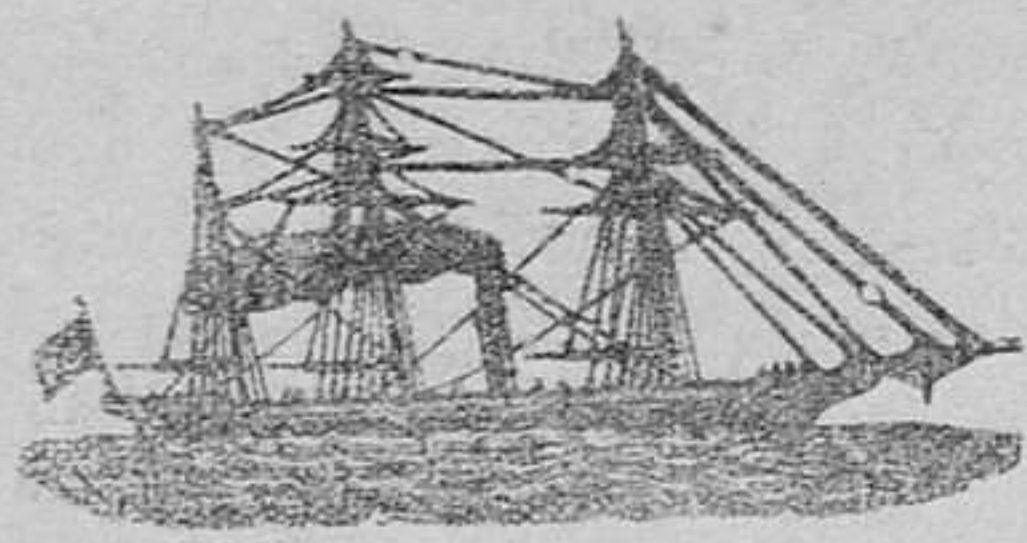
Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Impotencia

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Gíbulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, decon la mayor solidez y demás desarreglos rrares seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos... curan aun cuando se hayan otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander y Perez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Nervios

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyendo Remedio para quince días 4 pesetas.—Venta boticas en Santander y Perez Molino y Diaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.



Línea de vapores Serra y Compañía de navegación La Flecha

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

Table with columns for ship names (ALICIA, GRACIA, FRANCISCA, SERRA, LEONORA, CAROLINA, PEDRO, ERNESTO, ENRIQUE, GUIDO, HUGO, FEDERICO) and their respective tonnage (4,500 to 5,000).

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIERCOLES PARA HABANA Y MATANZAS

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantáramo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ó otros, serán despachados como sigue

Habana, Matanzas, Cárdenas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos. HUGO el 14 de febrero. ENRIQUE el 28 de id. FRANCISCA el 7 de marzo.

Los magnificos vapores HUGO, ENRIQUE y FRANCISCA convenientemente habitados admiten pasajeros de 3.ª clase.

Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el Puente donde el movimiento es apenas perceptible.

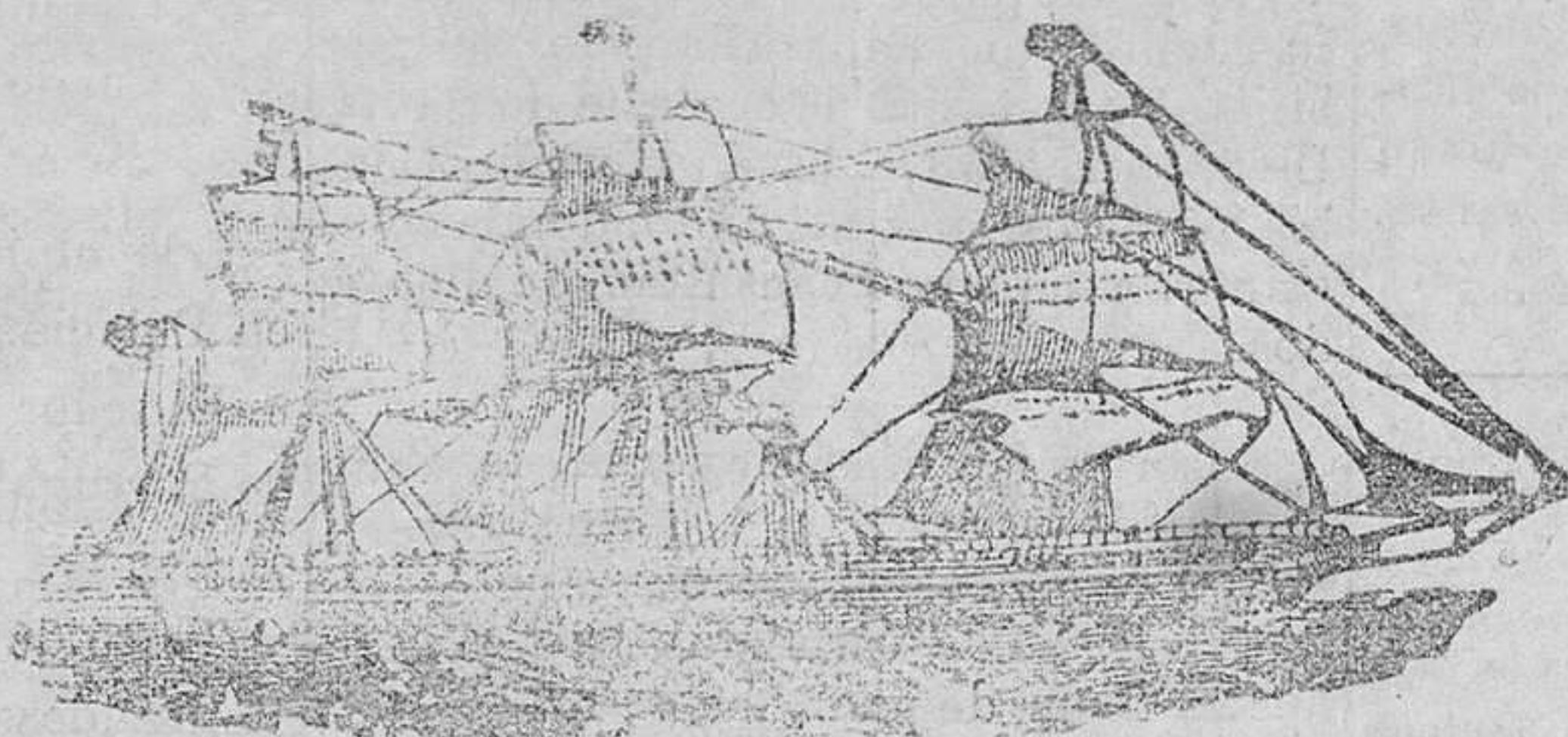
Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con el mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario

Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE VAPORES GOIROS FRANCESES



MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS

VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de febrero, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado SAINT GERMAIN

[Capitán Simón]

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles]

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla.]

Saldrá de Santander el 27 de febrero el vapor CANADA Para Burdeos y el Havra, saldrá de Santander el 13 de febrero el vapor Y para Saint Nazaire el 1.º de marzo el vapor LAFAYETTE

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente. Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

MELROSE RESTAURADOR favorito del CABELLO.



Es positivo que restablece las caídas, los blancos ó marchitados á su natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios moderados, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Depósito Principal: 114 Southampton Row, Londres y Nueva York.

D. Juan Alonso, calle de la Blanca, 10; Dr. Ordóñez, calle del Martillo, 5.

Jorge Trallero

En la Peluquería Moderna, Alarazanas, 14, Santander (antes Bazar Aragonés), se venden baratísimas todas las existencias, como son: relojes de todas clases, precios y tamaños; camisas, cunas, colchones de muelles y metálicos, sillerías de Viena, pianos, manopanes, acordeones, arlstones y piezas para los mismos é infinidad de artículos difíciles de enumerar. TODO SIN COMPETENCIA.

PASTILLAS PARA LA TOS DEL DR. KLEIN AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina. ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR DEBILIDAD, CONSUMCION, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, & ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN CATARRO, SOFOCACION, DIFICULTAD DE RESPIRAR ASMA LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN y GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Santa Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82 Barcelona.

Aguas Deposito de Minerales

de Aiceda, Archena, Bezrosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabaña, Caeratraca, Hoznavo (Fuente del Francés), Insalus, Liérganes, Loeches, La Maravilla, La Marharita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birnenstorf, Carlshad (Sprudel), Mühlbrunn, Cont. exéville, Eaux-Aonnes, Evian (Cachan), Friedrichshall, Hunyadi, Janos, Orezza, Rhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vivaraies, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Preteiuve, Dominique-iciy (Grande Ville, Hopital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Lévis, etc., etc.

Farmacia del doctor Hontañón, Hernán Cortés, 2

Almorranas

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BÁLSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean, se curan las más de las veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento. Generalmente basta un solo frasco para curarlas. Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas; farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán Cortés, 2, — SANTANDER. —

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hiposulfatadas

Base purgante, NaO,SO 10ºHO.-gr. 227

Depurativa NaS-gr.00499

UNICAS EN SU ESPECIE Á TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antitíficas, Anticropfulosas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

[La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 80 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, MADRID.

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Inhaladores, perarios, duchas nasales y oculares, irrigadores, termómetro clínicos, gasogeno, hidroclisis, insufladores, etc. Vendajes antisépticos.—Botiquines.

“El Atlantico”

PERIODICO DIARIO

Plazuela de la Luna, número 3, Santander

Precios de suscripción.

Tarifa de anuncios.

Table with columns for location (Santander, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Unión postal y Filipinas) and price in Ptas. (4,50, 5, 10, 15).

Cuarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.

Esquelas fúnebres.—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; idem á un. —Tercera plana, á dos columnas, 15; idem á una, 10.—Cuarta plana, á dos columnas, 10; idem á una, 6.

Comunicados, a precios convencionales. Rebajas a los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al número de inserciones en los anuncios.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

FLOR DE RAMILLETE DE BODAS, para hermosar la Tez.



Por medio de la aplicación de la Flor de Ramillete de Bodas al rostro, hombreros, brazos y manos, se obtiene hermosura, frescura, esplendor incomparable y la encantadora fragancia del lirio y de la rosa. Es un líquido lacteo y higiénico, y no conoce rival en todo el mundo en crear, restaurar y conservar la belleza. Véndese en las Peluquerías, Perfumerías y Farmacias Inglesas. Fábrica en Londres, 114 & 116 Southampton Row; y en París y Nueva York.

D. Juan Alonso, calle de la Blanca, Dr. Ordóñez, calle del Martillo, 5.

El medicamento más eficaz para la pronta curación de los DESARREGLOS DE LAS JÓVENES, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Píldoras

RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y persina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalescentes y personas débiles. Véndense en todas las farmacias. Al por mayor: E. Formiguera y Cía, Talleres, 22.—Barcelona